

CADA DÍA SU AFÁN

EL DESEMPLEO Y LA PRECARIEDAD

Durante los días 12 al 15 de este mes de agosto, la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) ha celebrado en Segovia su XIV Asamblea General. Esta benemérita organización fue fundada en España en 1946 por Guillermo Rovirosa.

En esta ocasión más de 800 miembros de la misma se han reunido bajo el lema: “Tendiendo puentes, derribando muros. Iglesia en el mundo obrero tejiendo vínculos de fraternidad”. Sin duda, ese lema resulta especialmente significativo para este tiempo marcado por el doble estigma del individualismo y la exclusión.

1. Con este motivo, el papa Francisco ha dirigido a la HOAC un mensaje en el que agradece a sus miembros su “valiosa entrega y compromiso en seguir siendo Iglesia que camina en el mundo del trabajo”.

2. Recordando su exhortación “Evangelii gaudium”, el Papa reafirma “la importancia del trabajo como un componente esencial de la vida y la dignidad de las personas”. Bien sabemos que “en el trabajo libre, creativo, participativo y solidario, el ser humano expresa y acrecienta la dignidad de su vida”.

3. Pero la fe nos dice que el trabajo “no es simplemente una actividad productiva, sino un medio a través del cual colaboramos con Dios en la obra de la creación y nos realizamos como seres humanos” (EG 192). Precisamente por eso, “el trabajo nos permite ser cocreadores y participar en la construcción de un mundo más justo y fraterno”.

4. Una vez más el Papa afirma que “estamos llamados a ser personas-cántaros para dar de beber a los demás”. Es cierto que el cántaro puede ser una pesada cruz, pero fue en la cruz donde el Señor se nos entregó como fuente de agua viva. “¡No nos dejemos robar la esperanza!” (EG 86).

5. Además, “la Iglesia ha de acompañar desde las periferias del mundo del trabajo”. Ese propósito implica acompañar a quienes sufren la precariedad laboral y la falta de oportunidades, “caminando con ellos, escuchándolos y colaborando en la búsqueda de soluciones justas y duraderas”.

6. A la vista de las nuevas formas de exclusión, “nuestra labor como cristianos no se limita a los muros de nuestras iglesias, sino que nos impulsa a salir al encuentro de aquellos que más necesitan de nuestro amor y nuestra fraternidad”.

7. Es preciso estar junto a las personas trabajadoras que sufren la desesperanza y la exclusión por la falta de trabajo, para ofrecerles acompañamiento y esperanza, “alentándolos a no perder la confianza y a buscar oportunidades para reinsertarse en el mundo laboral”.

El Papa alienta a los miembros de la HOAC a “continuar tejiendo vínculos de fraternidad, llevando la luz del Evangelio y construyendo una sociedad más justa” y a seguir siendo “pueblo de Dios en medio de la vida obrera, tejiendo historias de encarnación y abrazo”. La Iglesia necesita de obreros cristianos.

José-Román Flecha Andrés